

**5º Congreso Argentino de Pediatría General Ambulatoria**  
**Jornada de Enfermería Pediátrica**

**17, 18, 19 y 29 de Noviembre de 2010**

Sede: Sheraton Buenos Aires Hotel & Convention Center – San Martín 1225 - Ciudad de Buenos Aires

**Mesa Redonda:** MIEDOS, FOBIAS, ROBOS Y MENTIRAS; EL NIÑO SIN AMIGOS:  
¿CUÁNDO PREOCUPARSE?

**Tema:** Miedos esperables, signos de alarma. La mirada pediátrica

**Autor:** Dr. Pablo Mohr

**Fecha:** sábado 20 de noviembre

Cada niño a partir de su infancia tiene respuestas temerosas a ciertas cosas pero a partir de los tres años los miedos se hacen más complejos: puede imaginar cosas que podrían suceder y puede imaginar otros significados de las cosas que han sucedido en el pasado o que suceden en la actualidad. La capacidad para fantasear puede aumentar y modificar estos peligros reales o percibidos como tales así como ayudar al niño a manejarlos mejor.

Los miedos en la infancia tienen su propio curso de desarrollo esperable:

Infancia temprana	Primeras semanas	Miedo a la pérdida
	0 a 6 meses	Estímulos sensoriales
Infancia tardía	6 a 8 meses	Vergüenza/ansiedad frente a los extraños
Preescolares	12 a 18 meses	Ansiedad de separación
	2 a 3 años	Truenos, fuego, oscuridad, pesadillas. Miedo a los animales
	4 a 5 años	Miedo a la muerte
Escolares	5 a 7 años	Miedo a objetos específicos (animales, monstruos, fantasmas) Miedo a gérmenes o a contraer una enfermedad seria Miedo a los desastres naturales o a sucesos traumáticos. Ansiedad escolar
Adolescencia	12 a 18 años	Rechazo de sus pares. Cambios corporales. Miedos sexuales. Eventos mundiales

En la práctica diaria tenemos múltiples oportunidades para aprender sobre los miedos de los chicos y de los estilos para hacer frente a ellos. También es una oportunidad para ayudar a sostener al niño cuando aparecen estas situaciones.

El ambiente interpersonal de los chicos que están crónica o excesivamente temerosos debería ser evaluado para ver si hay falta de sostén para la resolución de los miedos o si es estos superan la capacidad de los chicos para hacer frente a los mismos.

Es necesario ampliar la evaluación de niños muy temerosos, la de los muy tímidos o temerosos de hacer relaciones sociales apropiadas para la edad haciendo hincapié en sus habilidades lingüísticas, conciencia social y sentido de la seguridad.

Los niños extremadamente temerosos y tímidos tienen más riesgo de presentar trastornos emocionales como ansiedad, depresión o fobias específicas. Pueden ser objeto de burlas, bullying o rechazo.

No es conveniente ignorar o subestimar los miedos de los chicos. Los miedos son reales aunque el objeto del miedo no lo sea. Y nos dan testimonio del estado afectivo, cognitivo y social del niño. Los miedos son la otra cara de la fantasía y ambos deben ser tomados como fuentes y testimonio del crecimiento mental del niño.